



A1412

30/04/2002

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO DE HOMENAJE AL PROFESOR RAMÓN Y CAJAL Y EN LA PRESENTACIÓN DEL FUTURO CENTRO EN RED DE INVESTIGACIONES NEUROLÓGICAS**

Madrid, 30-04-2002

Muy buenos días a todos, señoras y señores,

Me produce una gran satisfacción que estemos aquí presentes, entre otras cosas, como acaba de decir la Ministra de Sanidad, para conmemorar el 150 aniversario del nacimiento de Cajal y, al mismo tiempo, para poner la primera piedra virtual para la creación del Centro de Investigaciones Neurológicas.

Yo creo que podemos sentirnos orgullosos de que la semilla que plantó Santiago Ramón y Cajal se haya hecho realidad y que por eso hoy podamos estar rodeados de científicos, como ustedes, que han tomado su testigo.

La herencia que nos dejó Cajal es, sin duda, impresionante. Continúa siendo uno de los neurobiólogos más citados internacionalmente. Los hallazgos de Cajal siguen actuales y sus argumentos sobre teoría neuronal irrefutables transcurridos cien años. Contra viento y marea y en un tiempo donde la ciencia en nuestro país no recibía demasiada atención, se alzó con un Premio Nobel al aislar las células nerviosas de la superficie del cerebro, conocidas internacionalmente como las "células Cajal".

Leyendo la biografía de Cajal, uno queda impresionado en cómo su pensamiento se adelanta a su tiempo: su visión sobre las reformas que requiere la Universidad española, sobre la necesidad de publicar en el extranjero, sobre el arte de investigar, sobre los conflictos que puede ocasionar la tentación de la microbiología que hoy podemos traducir en la tentación de la ingeniería genética,

Es destacable, incluso, su visión respecto a los cargos públicos, cuando afirma que "es máxima discreta tener un buen deajo", es decir, abandonar los cargos antes de que los cargos nos abandonen; o sobre la fama: "la fama duradera --decía-- sólo acompaña a la verdad".

Y hoy nos encontramos aquí con la herencia de Cajal y con la intención de ir más allá. La creación del Centro en Red de Investigaciones Neurológicas, representa, sin duda, una política pionera de entender la investigación en nuestro país, cuyos aspectos clave

se resumen en tres pilares: coordinación de esfuerzos, excelencia en la investigación y unión de la investigación básica con la clínica para que los descubrimientos redunden en mejoras de salud para nuestros ciudadanos.

Las personas y las instituciones que representáis tienen, pues, una enorme responsabilidad, porque lleváis el testigo de una de las personas más ilustres que España ha dado a la ciencia. No limitéis, por lo tanto, el alcance de vuestra exigencia y porque, además, dos millones de ciudadanos que padecen enfermedades neurológicas confían en los frutos de vuestra investigación.

Contáis con todo nuestro apoyo; por esa parte, tranquilos. Enhorabuena.

Muy buenos días a todos y muchas gracias.